
Los Hijos

Juan José Morosoli

textos.info

biblioteca digital abierta

Texto núm. 8628

Título: Los Hijos

Autor: Juan José Morosoli

Etiquetas: Cuento

Editor: Edu Robsy

Fecha de creación: 27 de julio de 2025

Fecha de modificación: 27 de julio de 2025

Edita textos.info

Maison Carrée

c/ des Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

Los Hijos

Tres cosas le gustaban mucho a Emilia: jugar a las visitas, cambiar con las amigas sus juguetes humildes y tener los hijos enfermos. Los hijos eran las muñecas y muñecos.

Jugaban a las visitas con Anita, mi hija:

—¿No sabe señora —le decía—, que a Julia, la mayora, la tengo muy grave?

Sí. Un hermano jugando le había metido los dedos en los ojos y éstos se le habían caído dentro de la cabeza.

—Fíjese que ahora los tiene sueltos... El tío José —hermano de Emilia— tal vez la desarme hoy...

Otro día:

—Vengo a traerle a mis hijos para que me los cuide porque "me" operan a la mayor.

Anita se compadecía. Pero cuando Emilia se iba me decía:

—Esos no son sus hijos porque se los dí yo... la única hija que tiene es María y María no se puede enfermar porque es de trapo. Toda de trapo. La hizo ella.

A Emilia le gusta cambiar una cosa por otra. Anita en cambio lo regala todo.

—¿Y tu caja de lápices, Anita?

—Se la regalé a Emilia.

—¿Y ese montón de plumas, Anita?

—No es un montón de plumas. Es un indio.

El indio es un muñeco inverosímil, con cuerpo de corcho, la cabeza hecha con una semilla de eucaliptus y todo pinchado de plumas de pájaro.

El indio se lo cambió también Emilia por un libro de cuentos.

Emilia embellece todas estas cosas que va cambiando. Les va creando historias. Este indio tiene una vida llena de hazañas fantásticas que admiran a Anita.

Anita regala todas las cosas. Pero desearía tener una muñeca como la María, de Emilia.

—Esas muñecas no se pueden comprar... Esas muñecas hay que hacerlas como Emilia hizo la suya... Por eso la quiere tanto.

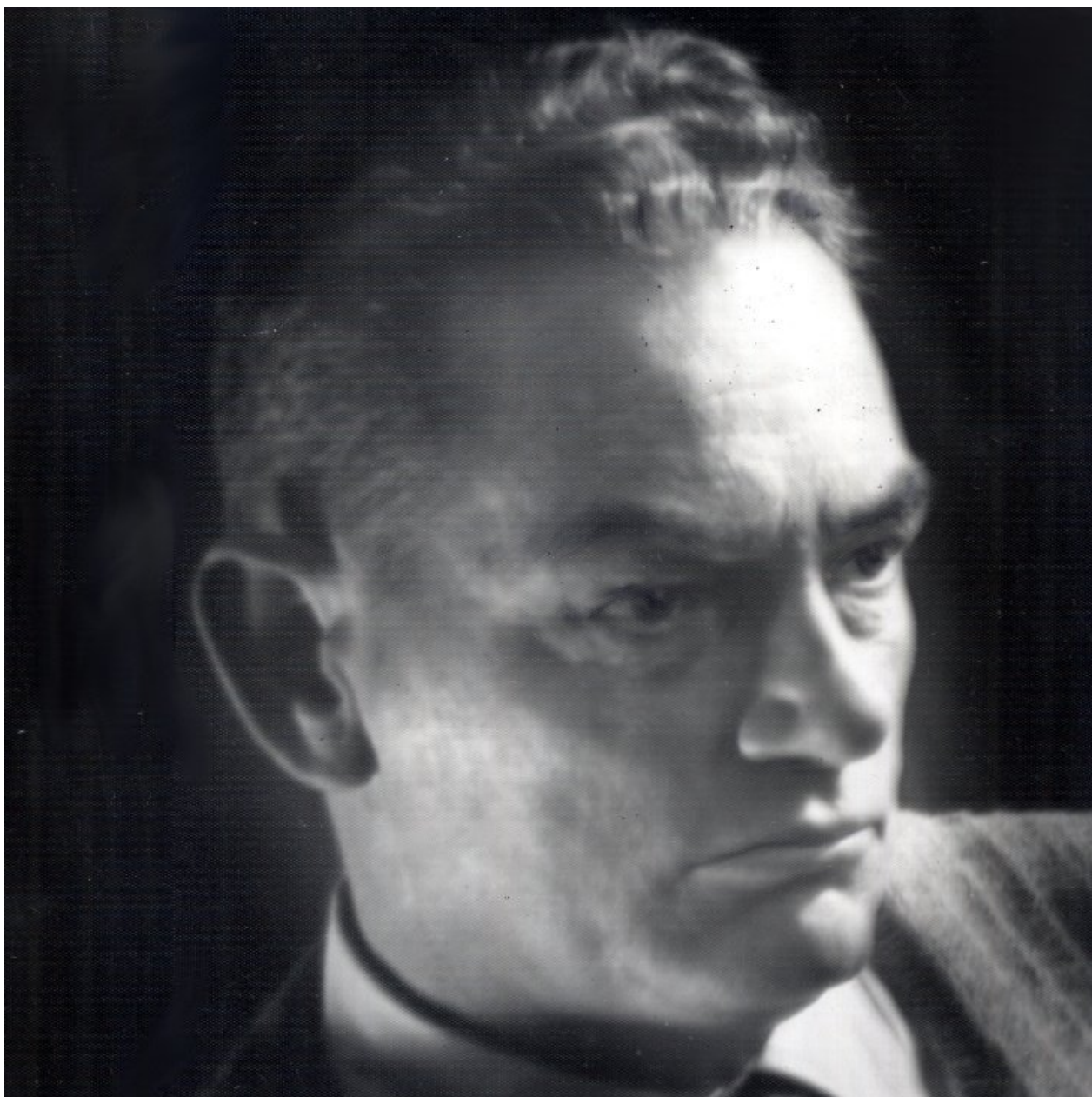
Emilia desearía tener un costurero como el de Anita.

—¿Por qué no se lo cambias por la muñeca de trapo?

—El costurero vale mucho. Pero a María no la cambio por todo el oro del mundo. Es la hija que quiero más.

Anita me dijo que ella está decidida a tener una hija como María. Ya anda buscando retazos de género para hacerla.

Juan José Morosoli



Juan José Morosoli (Minas, 19 de enero de 1899 - Minas, 29 de diciembre de 1957) fue un escritor uruguayo referente de la narrativa de la primera mitad del siglo XX, perteneciente a la generación del Centenario.

Su obra de corte criollista está centrada en el hombre de campo y su ambiente rural o de pueblo chico. La soledad, la muerte, los personajes simples y humildes, los oficios en

extinción, la transición entre el gaucho y el campesino, establecido muchas veces en condiciones miserables, forman parte de sus relatos breves enmarcados en la literatura posgauchesca de su país.

En colaboración con Julio Casas Araújo escribió tres piezas teatrales entre 1923 y 1926: Poblana, La mala semilla y El vaso de sombras. Fueron estrenadas en Minas y Montevideo.⁴ Poblana, cuyo texto se extravió, fue estrenada en diciembre de 1923 en el teatro Escudero de Minas, por la compañía de Carlos Brussa y con la dirección de Ángel Curotto. En 1925 la misma compañía estrenó La mala semilla. En 1926, con Curotto como director, la compañía de Rosita Arrieta estrenó El vaso de las sombras en el teatro Lavalleja de Minas.

En 1932 publicó en Minas el volumen de cuentos Hombres, reeditado en 1942 con modificaciones (tres cuentos suprimidos y cinco agregados) y prólogo de Francisco Espínola. Colaboró en 1933 con la Revista Multicolor de los Sábados (dirigida por Borges y Ulyses Petit de Murat) del diario argentino Crítica y a partir de 1934 con cuentos y artículos en el suplemento dominical de El Día de Montevideo. Desde 1940 lo hizo en el semanario Marcha, desde 1944 en la Revista Nacional y desde 1948 en Mundo Uruguayo.

En 1936 publicó "Los albañiles de Los Tapes". Le siguieron "Hombres y mujeres" (1944), "Perico" (1947, cuentos para niños, uno de sus trabajos más populares), "Muchachos" (1950, su única novela) y "Vivientes" (1953).

Estos títulos le otorgan el favor del público y de la crítica, entre los que se cuentan los responsables de la revista Asir que pasan a considerarlo uno de sus maestros. Fue uno de los más importantes cultores del cuento corto en Uruguay en los que rescata las vivencias de los personajes anónimos de pueblos del interior y de zonas rurales de su país.